No solo Gaza

Reflexiones del Gobernador General tras la peregrinación a Tierra Santa con el Gran Maestre

A su regreso de Tierra Santa – donde el Gran Maestre y el Gobernador General realizaron una donación voluntaria de cerca de un millón de euros, que los Caballeros y Damas enviaron para la urgencia actual – el Gobernador General Visconti di Modrone cuenta cómo la ayuda es necesaria no solo en Gaza, donde no puede enviarse por el momento, sino también en Cisjordania, donde la Orden, en colaboración con el Patriarcado, apoya a la población que sufre las consecuencias económicas y sociales de la guerra.

Solo puedo compartir con nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo las fuertes impresiones que me ha dejado la peregrinación a Tierra Santa que realicé con el Gran Maestre a principios de año. No era una peregrinación como las demás. La tensión que antaño existía en los Santos Lugares entre israelíes y palestinos se transformó en guerra. Era necesario mostrar al Patriarcado un signo de proximidad en este periodo sin peregrinaciones.

Pero los sentimientos que experimentamos fueron terribles: la Ciudad Santa estaba vacía. En la basílica del Santo Sepulcro, los hermanos franciscanos nos recibieron con alegría y nos ofrecieron chocolate caliente y galletas después del rito sagrado que se celebró ante la tumba del Resucitado, y pudieron explicarnos los trabajos de restauración en curso.

Al recorrer toda la Vía Dolorosa, desde la Puerta de los Leones hasta el Santo Sepulcro, solo nos cruzamos con una religiosa que se dirigía a la iglesia de Santa Verónica y con un franciscano que se apresuró a pedirnos que nos uniéramos a la procesión prevista para aquella tarde. La iglesia de Santa Ana, en la que un vago conserje no tuvo el valor de exigirnos el pago de la entrada, estaba desierta. El museo de la Flagelación estaba cerrado y el arco del Ecce Homo estaba abandonado. Las nueve primeras estaciones, señalizadas a lo largo del camino, pero cuyas pequeñas placas

había pasado por alto, distraído por el alegre alboroto y la confusión en mi camino, presentaban un lugar tranquilo para detenerse y rezar. En el museo de Tierra Santa, una amable religiosa nos abrió las salas que albergaban los objetos de arte y nos encendió las luces.

Las tiendas y los restaurantes estaban cerrados: era difícil encontrar la forma de llevarse un recuerdo a casa. La única tienda que encontramos abierta ni siquiera me dio la satisfacción del tradicional simulacro de negociación del precio. En la Colonia Americana, en el gran comedor, la chimenea solo iluminaba otra mesa donde estaban sentadas cuatro elegantes damas, probablemente esposas de diplomáticos extranjeros.

Había algunas personas en Notre Dame, pero un cartel bien visible en la puerta de la tienda indicaba que estaba cerrada. Había pocos clientes en el restaurante, quizá el único abierto en la ciudad para la cena de Nochevieja. La Puerta de Jaffa, punto de paso en el que nacen los caminos que conducen al barrio armenio y del cardo romano a la Mezquita de Omar, estaba literalmente desierta. Es agradable poder rezar en silencio y detenidamente en los Santos Lugares, pero es triste saber que la guerra es la razón de esta ausencia de peregrinos.

Parece que Jerusalén solo conserva una apariencia normal fuera de las murallas históricas del casco antiguo, aunque el tráfico no se parezca al de antaño. La gente dice que Jerusalén está menos afectada por los proyectiles de Hamás porque está habitada por muchos palestinos y está más lejos; es mejor apuntar a Tel Aviv, más próxima y más «israelita». El domingo 7 de enero, dispararon 27 proyectiles contra Tel Aviv. Evitaron Jerusalén porque un tercio de su población es palestina. Han atacado más a Tel Aviv, donde hay más israelíes. Pero incluso aquí, muchas personas afirman haber visto proyectiles de Hamás sobrevolando la ciudad y siendo interceptados antes de alcanzar su objetivo.

Si bien, las celebraciones litúrgicas son bellas y solemnes, con muchas personas, pero los ojos de los fieles están nublados por la conmoción. Cuando hablas con los funcionarios del Patriarcado, puedes sentir el clima de guerra en cada momento de la conversación. El primer comentario que escuché varias veces fue que se habla mucho de Gaza, pero allí hay muy pocos cristianos. Por el contrario, se habla menos de Cisjordania, donde sí hay muchos cristianos.

Las consecuencias de las medidas adoptadas por Israel con las colonias, la oferta de trabajo a los nuevos inmigrantes no palestinos y la violación progresiva de las medidas previstas en los acuerdos de Oslo han creado exasperación, desempleo y mucha pobreza en toda Cisjordania. La reconstrucción de Gaza llevará mucho tiempo: según las previsiones, se necesitará un año para retirar todos los escombros y siete años para reconstruir los edificios. Pero es probable que las heridas de Cisjordania sean aún más pesadas para la Orden del Santo Sepulcro, ya que además de reactivar la economía, será necesario dar a las jóvenes generaciones la seguridad de poder continuar viviendo en esta tierra.

Bajo estas condiciones, ¿cuáles son las perspectivas de la Orden? Las necesidades de la comunidad palestina aumentarán. La Orden del Santo Sepulcro debe pasar de una filosofía de ayuda a otra de «creación de empleo», hacia la que ya nos dirigimos; será inevitable dedicar el máximo de los esfuerzos a las actividades humanitarias y pastorales. Las peregrinaciones deben reanudarse lo antes posible, tratando de relanzar el diálogo y llevando un mensaje de paz.

Es necesario un enfoque diferente de la situación en Gaza y de la situación en Cisjordania. En Gaza, mientras que las operaciones militares estén en curso, no podemos intervenir. En Cisjordania, la Orden puede comenzar su trabajo de forma inmediata en el frente humanitario y poner en marcha «proyectos de creación de empleo» para devolver la esperanza de trabajar a quienes la han perdido. La guerra comenzó justo cuando la población se recuperaba del COVID. Muchos de los que habían recuperado su trabajo lo volvieron a perder y la tasa de desempleo actual es más alta que nunca, incluida la del periodo COVID.

En Cisjordania, el Patriarcado posee muchos terrenos edificables, mientras que en Gaza no tiene ninguno. Sin embargo, hay tres escuelas católicas en Gaza y el edificio de una de ellas quizá podría utilizarse como alojamiento.

En Gaza, cuando el conflicto termine, habrá una solidaridad internacional para reconstruir lo destruido, pero el odio generado en Cisjordania será difícil de reparar. Será complicado reconstruir el diálogo entre israelíes y palestinos. La exasperación de los palestinos les está llevando a identificarse con Hamás y, sin duda, se está produciendo el mismo fenómeno en la percepción que los palestinos tienen de Israel. La mayoría de la población israelí se ha desplazado hacia la derecha e Israel desconfía profundamente de toda la población palestina, no solo de Hamás.

En un contexto de extrema precariedad, las estructuras del Patriarcado prosiguen su labor de ayuda en todas las direcciones. La llegada de la ayuda en Cisjordania fue rápida. El Fondo humanitario del Patriarcado se dividirá en cuatro sectores operativos: 1) las escuelas; 2) la ayuda social en forma de contribuciones y vales de comida; 3) la intervención médica para operaciones extraordinarias; 4) y el programa de asistencia médica para las personas que sufren enfermedades crónicas. Muchos de los nuevos proyectos implican la creación de empleo. Su objetivo es ayudar a las pequeñas empresas en Cisjordania, mientras que la actividad de creación de empleo en Gaza sigue siendo prematura.

La visita del cardenal Filoni se considera como una fuerza motriz que tendrá efectos beneficiosos. El papel del Patriarcado también ha aumentado. El mantenimiento de los edificios parroquiales es necesario, pero la educación y la actividad pastoral son aún más indispensables hoy en día. Hay que implicar a las jóvenes generaciones: devolverles la confianza y crear un vínculo con Tierra Santa, reduciendo la emigración.

Nos esperan tiempos difíciles. Nuestro entusiasmo y nuestra fe no deben debilitarse.

Que el valiente mensaje de paz y diálogo del Cardenal Gran Maestre nos inspire.

Leonardo Visconti di Modrone

Gobernador General

(Enero de 2024)